



Tres de los espacios del amplio recorrido de la exposición universitaria que visitaron juntos ayer el rector, Manuel Palomar, y el rector honorífico, Antonio Gil Olcina. RAFA ARJONES

## Cuatro décadas que miran al futuro

► Una original muestra con telas volátiles, fotografías sobre el suelo y vídeos panorámicos expone en el hall del edificio del Rectorado la trayectoria arquitectónica, paisajista y de las personas que han contribuido a conformar los 40 años de la Universidad de Alicante

### VICTORIA BUENO

La Universidad de Alicante ha convertido el hall del edificio del Rectorado, y hasta el próximo día 13 de diciembre, en una original sala de exposiciones que recoge de forma detallada y con recursos novedosos los 40 años que se han sucedido desde su creación.

Plagada de telas volátiles que cuelgan del techo, fotografías que se funden con el suelo y columnas plagadas de artículos periodísticos sobre el campus, o bien opacas y en cuyo interior se puede disfrutar de un seguimiento detallado de la muestra con medios 3D y vídeos panorámicos.

«Esta exposición es una experiencia sensorial, porque las telas tocan y están para sumergirse de otra manera en este espacio. Hay mucho para ver y leer, desde una especie de envolvente paisajista que nos acompaña por el pasado, presente y futuro de las personas y las infraestructuras», como resume la arquitecta Elia Gutiérrez, directora y coordinadora de la muestra.

El rector, Manuel Palomar, destacó con motivo de la inauguración de la exposición que recorrió ayer acompañado por el rector honorífico, Antonio Gil Olcina, que la conmemoración de estos

40 años «miran de frente al futuro». Así es, de hecho, como concluye la muestra a lo largo de los hechos más significativos detallados con cada curso universitario, hasta llegar a la sala donde se proyecta un vídeo panorámico a vista de pájaro que parte del campus actual, y en línea recta, se desplaza hasta los terrenos del parque científico cuyo futuro planeamiento se presenta de modo virtual a semejanza urbanística y paisajística del original recinto universitario.

Veladuras y cascadas de metacrilato que suenan al pasar, simulando un árbol de Navidad del

que cuelgan múltiples fotografías que rememoran de forma anónima los alumnos que han pasado por el campus, convierten asimismo el recorrido en un atractivo y singular paseo por la memoria de la Universidad, a cuyo término se puede plasmar la firma y algún que otro pensamiento.

La rúbrica personal se plasma sobre un panel transparente de metacrilato ubicado en el centro de una gran mesa blanca. Una vez completo, da paso a un nuevo panel de metacrilato que tapa al anterior para ir conformando el original libro de firmas, como explica José Amorós, también arquitecto

de la muestra que ayer visitaron numerosos profesores y cargos universitarios.

Gil Olcina, que la recorrió al completo junto al rector, destacaba sumamente satisfecho a su término lo «original del planteamiento que se ha hecho. Resulta muy interesante y demuestra un esfuerzo muy considerable sintetizar en un espacio como éste 40 años de la Universidad de Alicante». Palomar recalcó que la exposición es un claro ejemplo de la referencia internacional de un campus que ahora mira «hacia el oeste del edén, el proyecto del parque científico», concluyó.